

EXPERIMENTARNOS COMUNIDAD QUE TRANSMITE VIDA Y PERDÓN

[Del domingo 15 al sábado 21 de abril]

Estamos en la 3ª Semana de Resurrección y la Liturgia nos invita a reflexionar que la Fe Pascual del cristiano se funda en el encuentro personal con el Señor Resucitado y la experiencia comunitaria que transmite perdón y vida.

El Evangelio de Lucas (24, 35-48) tiene como trasfondo lo acontecido en el Camino de Emaús. Pero su centro no es solamente la vivencia personal que se tuvo al reconocer al Señor en la fracción del Pan, sino también la experiencia de convertirse en Comunidad de Testigos de la Fe, es decir, hombres y mujeres que han experimentado juntos el encuentro con el Crucificado-Resucitado que los convierte en comunicadores de vida y de la misericordia de Dios.

El relato de Lucas comienza presentando el retorno de los amigos de Emaús al seno de la Comunidad de Amigos. Los discípulos están compartiendo con los demás que su corazón ardía en el camino junto al Señor y que lo reconocieron al partir el pan. Y en ese mismo instante Jesús se aparece en medio de ellos ofreciéndoles su paz. En una mezcla de desconcierto, asombro y alegría por lo inesperado de su presencia, el grupo creyó estar viendo un fantasma. Pero Jesús se identifica mediante las marcas de la pasión.

En su sencillez, este Evangelio vincula lo vivido a nivel personal y a nivel comunitario. Lo experimentado personalmente, porque el Resucitado hace arder el corazón del discípulo al sentirse en la presencia de Jesús y reconocerlo al partir el pan, convirtiéndolo así en su amigo personal. Y otra, lo experimentado colectivamente, porque el Resucitado muestra al grupo su identidad por las marcas de la cruz y hace que comprendan el sentido que la Palabra da a la vida y a la muerte, lanzándolos así a ser comunidad de testigos de la misericordia y del perdón.

Así tenemos que la experiencia de Dios es a la vez, experiencia personal de amistad con Jesús y experiencia grupal de testigos del perdón y del amor. Una experiencia que se sustenta en cuatro aspectos que están muy unidos: 1º) la comunión con el Señor por la vivencia de la Cruz; 2º) la esperanza que surge del encuentro con el Resucitado; 3º) la comprensión del sentido de las Escrituras sobre Cruz y Resurrección; y 4º) la disposición generosa para comunicar la nueva vida que se lleva dentro, el perdón.

Que en este tiempo de Resurrección nos ayude a sustentar nuestra fe en el encuentro personal con el crucificado-resucitado que nos lleva a encontrarnos con los demás y en el encuentro comunitario con Dios que nos conduce a ser testigos del perdón y comunicadores de vida.

MOMENTO PREPARATORIO: LEO EL EVANGELIO

EVANGELIO DE LUCAS (24,35-48)

Cuando los dos discípulos regresaron de Emaús y llegaron al sitio donde estaban reunidos los apóstoles, les contaron lo que había pasado por el camino y cómo habían reconocido a Jesús al partir el pan.

Mientras hablaban de estas cosas, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: La paz esté con ustedes. Ellos, desconcertados y llenos de temor, creían ver un fantasma. Pero Él les dijo: No teman, soy Yo. ¿Por qué se espantan? ¿Por qué surgen dudas en su interior? Miren mis manos y mis pies. Soy Yo en persona. Tóquenme y convéncense: un fantasma no tiene ni carne ni huesos, como ven que tengo Yo. Y les mostró las manos y los pies.

Pero como ellos no acababan de creer de pura alegría y seguían atónitos, les dijo: ¿Tienen algo de comer? Le ofrecieron un trozo de pescado asado; Él lo tomó y se puso a comer delante de ellos.

Después les dijo: Lo que ha sucedido es aquello de que les hablaba Yo cuando aún estaba con ustedes: que tenía que cumplirse todo lo que estaba escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.

Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras y les dijo: Está escrito que el Mesías tenía que padecer y había de resucitar de entre los muertos al tercer día, y que en su nombre se había de predicar a todas las naciones, comenzando por Jerusalén, la necesidad de volverse a Dios para el Perdón de los pecados. Ustedes son testigos de esto. *Palabra del Señor.*

1ER MOMENTO: A LO QUE VENGO

Inicio mi encuentro con el Señor escogiendo un sitio apropiado para mi oración.
Al llegar al sitio, en forma breve y sencilla considero la calidad de la mirada de Dios Nuestro Señor sobre mí.

Y me digo a mí mismo:

¿A QUÉ VENGO?

Vengo a experimentar que puedo transmitir vida y perdón

[Al final, rezo el Padrenuestro, saboreando cada palabra]

2DO MOMENTO: PACIFICACIÓN

- Ya sea sentado, paseando, acostado o reposado; tanto en casa, como en el parque o la Iglesia me sereno para que esta cita con Dios tenga lugar.
- Me acomodo con una posición que me ayude a concentrarme-descentrarme-centrarme, implicando todo mi ser.
- Al ritmo de la respiración, doy lugar al silencio.

[Una y otra vez repito este ejercicio].

3ER MOMENTO: ORACIÓN PREPARATORIA

[NOTA: La oración preparatoria siguiente me ayuda a experimentar libertad de apegos. La repito tantas veces como quiera, dejando que resuene en mi mente y en mi corazón]

**Señor, que todas mis intenciones, acciones y procesos interiores,
estén totalmente ordenados a cumplir tu voluntad.**

4º MOMENTO: COMPOSICIÓN DEL LUGAR

[NOTA: Este paso es muy especial y merece realizarse con esmero. Le dedico unos 10 minutos]

- 1º) Centro mi pensamiento en el contenido de la Oración.
- 2º) Con la imaginación revivo lo que relata el pasaje bíblico, sin perder detalle.
- 3º) Me ubico en la escena como si presente me hallara.
- 4º) Dejo que la Palabra irradie su luz sobre mí.

5º MOMENTO: PETICIÓN

[En forma sencilla formulo mi petición. Dejo que mi petición salga de dentro. Que nazca de lo más hondo de mi vida]

Señor, que nos atrevamos a comunicar vida.

(Si me ayuda, puedo decir varias veces la petición)

6º MOMENTO: CONTENIDO o MATERIA DE LA ORACIÓN

[NOTA: Para Contemplar la Resurrección, San Ignacio propone 5 aspectos dinámicos. Así, el que contempla se implica a fondo en la centralidad del Evangelio y de la Vida. Después de VER, OIR y SENTIR, se pasa a CONSIDERAR los EFECTOS Verdaderos y de Santidad, fruto de la Resurrección. Y después se pasa a MIRAR (gustar) el OFICIO de CONSOLAR que el Señor trae. Lo cual concreta la Verdad y Santidad de los Efectos de la Resurrección].

6.1) Primero: VER A JESÚS

- ⇒ Ver a Jesús que despierta en los discípulos y en nosotros también, la fuerza interior de la fraternidad y la amistad. **Y reflexiono para sacar provecho.**

6.2) Segundo: OÍR A JESÚS

- ⇒ Oír a Jesús que nos dice: Ustedes vivan y prediquen el perdón y el amor. **Y reflexiono para sacar provecho.**

6.3) Tercero: TOCAR A JESÚS

- ⇒ Sentir que las Marcas de Jesús me ponen en contacto con los dolores y males que padecen las personas. **Y reflexiono para sacar provecho.**

6.4) Cuarto: CONSIDERAR COMO DIOS SE MANIFIESTA

- ⇒ Considerar cómo Dios, que parecía esconderse en la pasión, aparece y se deja sentir tan fuerte por los Verdaderos y Santos EFECTOS de la Resurrección, que son el arrepentimiento de los pecados para volvernos a Dios. **Y reflexiono para sacar provecho.**

6.5) Quinto: GUSTAR EL OFICIO DE CONSOLAR QUE TRAE EL SEÑOR

- ⇒ Gustar el Oficio de Consolar que trae Cristo, nuestro Señor, haciéndonos sentir que la Resurrección no es la vivencia afectiva del triunfo, sino la manifestación gozosa de la vida. Por eso nos lanza a experimentar la gracia de Dios. **Y reflexiono para sacar provecho.**

7^{MO} Momento: COLOQUIO

[NOTA: El coloquio es un diálogo que se hace hablando como un amigo habla a otro, ya sea para pedir alguna gracia, ya sea reconociendo la fragilidad o el pecado, o para comunicar sus cosas, y queriendo consejo en ellas.]
(El texto sugerido puede ser útil para el COLOQUIO).

EL DIOS VIVO

Qué sabrosa es la presencia del Dios vivo:
es como miel que te empapa el paladar,
es agua fresca que resbala por la frente;
como la brisa que te moja desde el mar.

Qué seguro es el amparo del Dios vivo:
es como el brazo que sostiene al caminar;
es la sonrisa que despierta la confianza,
como la mano que te lleva a reposar.

Grande el hombre que confía en el Dios vivo,
es como el yunque que resiste al martillar.
Que Dios ayude al que lucha por la vida,
que Dios apoye al que ayuda a los demás.

(Miguel Matos SJ)

8^{VO} Momento: EXAMEN DE LA ORACIÓN

Nota: Las siguientes interrogantes ayudan a centrar la experiencia vivida en la Oración.

- 1º) ¿Qué pasó en mí durante esta Oración?
- 2º) ¿A través de cuáles señales me habló Dios?
- 3º) ¿Qué me distrajo en la Oración?
- 4º) ¿Qué me produjo desaliento o desconfianza en la Oración?
- 5º) ¿Qué se quedó grabado en mí?
- 6º) ¿Qué quiero cambiar en mi vida?

TERMINO LA ORACIÓN CON LA SIGUIENTE OFRENDA

Toma, Señor, y recibe, toda mi libertad, mi memoria, mi entendimiento y toda mi voluntad;
todo mi haber y mi poseer. Tú me lo diste, a ti, Señor lo devuelvo.

Todo es tuyo. Dispón de mí según tu voluntad.

Dame tu amor y gracia que ésta me basta. Amén.